

CONMEMORACION DE LA FIESTA DEL LIBRO

CON ocasión de la conmemoración de la muerte de Cervantes y de la Fiesta del Libro, el director general de Propaganda, don Pedro Rocamora, en representación del ministro de Educación Nacional, inauguró en el Ateneo la exposición organizada por el Instituto Nacional del Libro Español, de los 50 libros mejor impresos que fueron premiados en los sucesivos concursos celebrados en el pasado año. La exposición, instalada con sencillez y buen gusto, ocupa la galería de retratos de la docta casa.

Además del director general de Propaganda, asistieron al acto el director del Instituto Nacional del Libro y jefe del Sindicato Nacional de Prensa y Artes Gráficas, don Julián Pemartín; don Miguel Herrero, jefe de la Sección de Ordenación Bibliográfica del Instituto; don Adriano del Valle, jefe de la Sección de Política Cultural del mismo; Junta del Ateneo y otras personalidades, así como numerosos socios y público.

Don Miguel Herrero leyó unas cuartillas para poner de relieve el valor de la selección de los libros expuestos, brillantemente impresos. Destacó cómo el libro viene a condensar la potencia civilizadora de la gente que lo saca a luz. «Por eso —dijo—, ante el cúmulo de interrogantes y de perplejidades que la hora actual nos presenta, podemos aquietar nuestro espíritu mirando estos libros, exponente del valor nacional, y decirnos interiormente con sincera convicción: ésta es España».

Declara luego que no pretende el Instituto Nacional del Libro encerrar en el presente marco todas las pruebas que la industria editorial realizara en el pasado año. La industria del libro en España es hoy una magnífica realidad, a pesar de las dificultades enormes que implica una maquinaria anticuada y materialmente vieja. Ahora mismo, editores norteamericanos acaban de establecer en Barcelona una editorial, y reconocen que nuestro huecograbado, nuestro «offset» y nuestra litografía obtienen efectos tan limpios y bellos como los mejores del extranjero. «Esto nos hace pensar —siguió diciendo— qué libros produciría España si la industria editorial contase con los modernos medios que hoy poseen otros países de más próspera economía.»

Por último, en cuanto a los libros de lujo, dijo que allí estaban también libros modestos, de precio barato, premiados idénticamente que los libros caros.

El señor Herrero fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia. A continuación, don Pedro Rocamora y acompañantes recorrieron la Exposición y examinaron detenidamente muchos de los magníficos ejemplares expuestos.

También con motivo de la Fiesta del Libro el Ministerio de Educación Nacional concederá un premio de 500 pesetas para un artículo periodístico sobre el tema *La biblioteca y el pueblo*, que se haya publicado en cualquier periódico de España; cinco premios, de 700 pesetas cada uno, para las cinco bibliotecas públicas municipales que más hayan destacado durante el año 1949 en su labor bibliotecaria; otros cinco, de igual cantidad, para los encargados de las bibliotecas galardonadas, y diez premios, de 250 pe-

setas cada uno, para los diez lectores de esta clase de bibliotecas que durante el pasado año hayan asistido a ellas con más frecuencia.

Independientemente de los premios establecidos, los directores y encargados de bibliotecas públicas del Servicio Nacional de Lectura, concederán un libro como premio al lector que más se haya distinguido en el buen uso de la biblioteca.

